

Epistolario Unamuno-Dr. Turró

Me voy a limitar únicamente a editar aquí las cartas que se cruzaron entre ellos; sin entrar, por tanto, en un análisis valorativo de puntos de convergencia o discrepancia en el pensamiento de ambos. Quiero hacerlo así porque me he comprometido en la preparación del *Epistolario* de Unamuno; tarea imposible de llevar a cabo, sin la gentileza y la ayuda desinteresada de cuantos guardan las Cartas de Unamuno; cartas que generosamente me van proporcionando. Mi agradecimiento, en este caso concreto, al profesor Carlos Bastons i Vivanco, de Barcelona, y al nieto mayor de don Miguel, el Dr. Miguel Quiroga Unamuno, de Gijón, que ha puesto todo su interés en ello, para que todos podamos un día conocer mejor al que fuera su abuelo materno.

Editamos aquí un total de 21 documentos, entre las cartas de Unamuno y las del Dr. Turró. Las que el Dr. Turró escribe a Unamuno se guardan en la Casa Museo de Unamuno, de la Universidad de Salamanca ¹. Incorporamos una que escribiera a Ortega y Gasset, por la relación que guarda con Unamuno; carta que Soledad Ortega, la hija de aquél, generosamente me ha proporcionado; como en su día me permitió la edición de las que Unamuno escribiera a su padre ².

La primera de las cartas que editamos es una que Ramón Turró escribe a Unamuno en septiembre de 1901, y la última, otra escrita también por aquél en junio de 1923, tres años antes de su muerte. Tenemos así un largo período de tiempo de relaciones entre ellos que nos permite afirmar, que, el intercambio epistolar no fue ni accidental, ni meramente circunstancial. Responde y fue debido a la profunda amistad que ambos se tuvieron, nacida de la sintonía ante problemas, ideas y cuestiones compartidas.

No me consta cuándo ni cómo iniciaron su amistad. Me atrevo a pensar, no obstante, que la iniciativa partió del Dr. Turró. Unamuno había dado en Bilbao, con motivo de los Juegos Florales, septiembre de 1901, un famoso Discurso, *Por la Patria universal*, de amplio eco en la prensa nacional (doc. 1, n. 2); discurso en el que Unamuno abordó de lleno el problema de lo nacional y de los nacionalismos. Ramón Turró, catalán, y militante en la liga republicana, bajo los auspicios del periódico barcelones *La Publicidad*, sintonizó con muchas de las ideas que Unamuno había expuesto en el discurso floral. Leyó en el por los resúmenes de la prensa, muchas de sus propias ideas, y así se lo

1 Salamanca, Casa Museo de Unamuno (CMU), T. 2, 66.

2 LAUREANO ROBLES, *Epistolario completo Ortega-Unamuno*. Madrid, Ediciones El Arquero, 1987, 191 pp.

hizo saber en la carta que con toda espontaneidad le escribe el 16 de septiembre de aquél año. No quiero decir con ello, entiéndase bien, que a partir de entonces se conocieran; sólo que a partir de esa fecha iniciaron su correspondencia.

Si la primera carta que R. Turró escribe a Unamuno es de 1901, sólo a partir de 1913 se intensifica el intercambio epistolar entre ellos. No nos consta, todo hay que decirlo, sin embargo, que se escribieran durante ese intervalo que va de 1901 a 1913. Lo que no quiere decir que no estuvieran en contacto. En octubre de 1906 Unamuno estuvo en Barcelona invitado por el Ateneo Enciclopédico Popular; estancia ampliamente recogida en la prensa de entonces³, y de cuyo viaje el propio Unamuno dió cuenta en uno de sus artículos, *Barcelona*⁴. Fue célebre, entre las conferencias y recitales poéticos que Unamuno realizara en Barcelona el que diera el 15 de octubre en el Teatro Noveidades bajo el título *Solidaridad española*⁵. El Dr. Turró estuvo presente, sin duda, en esta ocasión escuchando la palabra fluída y elocuente de Unamuno.

Posteriormente, Unamuno volvió a estar de nuevo en Barcelona durante el verano de 1916, tanto al ir como al volver, de un viaje que hiciera a Mallorca como mantenedor de los Juegos Florales de aquél año⁶. En esta ocasión, a su vuelta, de Mallorca, Unamuno fue invitado por el Dr. Turró a su casa de S. Fost, a 25 kilómetros en las afueras entonces, de Barcelona. Dos cartas nos hablan de ello. El 24 de octubre de 1916, a los pocos meses, el Dr. Turró le escribe a Unamuno: «en S. Fost pude percatarme, al oírle, que V. sabe mucho de Biología, bien que con cierta incoherencia por no haberla estudiado sistemáticamente (V. me perdona le diga lo que pienso)» (doc. 7). Dos años más tarde, el 11 de julio de 1918, vuelve a decirle: «Yo recuerdo sus agradables horas de S. Fost como se recuerda un punto luminoso en la monotonía de la vida» (doc. 14); texto éste último que condensa el gran impacto que Unamuno le causara.

En una España de principios de siglo, atrasada e intelectualmente empobrecida, resultaba fácil que conectaran entre sí las almas afines. Unamuno se había ido labrando paso a paso, pero con paso firme, un campo de acción. Su voz se hacía sentir y había que escucharla. El Dr. Turró, por el contrario, conocido sólo en los círculos catalanes e incluso en ciertos sectores extranjeros, era, prácticamente desconocido del público castellano. Consciente de ello, sin duda, pero sobre todo atraído por la personalidad del Rector de la Universidad de Salamanca, acude a él para que le abra las puertas de los lecto-

3 Cf. L. ROBLES. O.c., p. 45, n. 2.

4 UNAMUNO, Miguel, *Obras Completas*, I, 465-471.

5 O.C., IX, 214-231; *La Publicidad* (Barcelona), 16-X-1906.

6 Viaje sobre el que poseo amplia documentación epistolar, que daré a conocer, en breve.

castellano-parlantes. La ocasión se la brindó la traducción y edición castellana de la que va a ser la mejor de sus obras, *Orígenes del conocimiento. El hambre*. Apenas comenzaron a darse los primeros pasos para ser traducida y editada en castellano, el Dr. Turró pensó en Unamuno como futuro prologista. Así se lo dió a entender en carta fechada en Barcelona el 24 de octubre de 1916 (doc. 7). Recibida esta por Unamuno, éste se pone de inmediato a leer el texto de Turró, cuyo ejemplar posee en versión francesa (doc. 4 n. 5), y de un tirón le escribe el prólogo solicitado⁷. El 7 de noviembre, cuando Unamuno le contesta desde su recoleta y querida Salamanca ya lo tiene acabado: «después de bien pensado lo que había de decir en él, acabo de escribirlo de un tirón, todo seguido, sin una añadidura y así, como está, sin querer repasarlo —pues sé lo que me pasaría— se lo envió. De tal modo tendrá más frescura, aunque pierda en rigor metódico. Usted lo vera. Y le ruego que si se le ocurre alguna observación me la haga» (doc. 8). Prólogo este de Unamuno que le ocasionará una gran impresión al Dr. Turró: «Es V. un hombre extraordinario! Muestra mi pensamiento bajo un prisma que a mi mismo me parece cosa nueva. Esto lo habrá V. escrito corriendo, según su costumbre, pero no lo ha pensado de prisa, porque es tan redondo y tan lleno, tan bien enfocado y bien hilado, que (yo no se si es por el interés personal que en ello tengo) me resulta de lo mejor que de V. he leído. Una tesis que yo procuré desarrollar al ras de un sano empirismo, lo presenta V. bajo un aspecto filosófico, altísimo, con tal método (se equivoca V. si cree que su discurso es atropellado) y con tal llaneza y naturalidad me lo saca V. del suelo donde la dejé y lo eleva a través del aire diáfano, que me fascina. Por mi educación soy empírico, pero por naturaleza o impulso interior muy metafísico (y no me avergüenzo de decírselo a V.; si supiera cómo sueño a veces!...) y esta es la razón de que V. me haya impresionado tanto. De haber sido educado de otra manera razonaría con la mente más libre, como V. razona, en vez de empotrarla como ahora de la observación de los hechos» (doc. 9), le escribía el 11 de noviembre de 1916. Y el 11 de julio de 1918, consciente de lo que ello ha supuesto en su vida, no puede menos de decirle «V. con su Prólogo me abrió un camino que mi espíritu apocado no se habría abierto. Mi exitazo en Madrid, como el éxito de mi libro en España y algunos pueblos de América, sin el factor Unamuno no serían explicables. Dios se lo pague. En gratitud y amor (valgan por lo que valieren y aunque en el mercado no se cotizen estos valores) también se lo pago yo» (doc. 14).

Desde entonces los lazos se hicieron mayores. El pensamiento filosófico del Dr. Turró no puede entenderse sin la hermeneútica que Unamuno intro-

7 O.C., VIII, 1084-1089.

dujo en él. El de Unámuno, a su vez, se enriquece, con matices y precisiones que el biólogo catalán le proporciona. Aspectos que espero poder precisar en breve.

Advierto: Transcribimos las cartas paleográficamente. El signo // indica cambio de página en el original autógrafo.

LAUREANO ROBLES

Salamanca

1

[1901, IX-16] ¹

Dr. Unamuno

Salamanca

Muy Sr. mío de mi distinguida consideración. Dijo V. en su hermoso discurso de Bilbao ² que había que jubilar *el vasco* por venir estrecho al pueblo, dadas las necesidades modernas. Yo no sé si V. sabe el catalán; probablemente no, ni le hace falta. Pues ahí le mando un artículo que escribí en *El Liberal* (de Barcelona) sobre un libro de poesías del P. Verdaguer ³ y de su lectura vendrá su conocimiento, sino lo hubiera ya, de que si hay que retirar el vascuence por incapaz, huelga el catalán por lo corrompido y por ser un semi-castellano incalificable. Y advierta que soy catalán de la coronilla a los talones como V. es vasco; pero sobre el temperamento y esas monsergas de la patria chica y los // y los gustos regionales, estan los fueros de la verdad que ha proclamado V. con valentía.

V. me perdone la libertad que me he tomado, que tal vez juzgue una salida de tono, (y puede que lo sea), y disponga de su admirador y s.s.

q.b.s.m.

R. Turró

Barna 16/901 Septiembre

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 1h, 132 × 202 mm.

2 UNAMUNO, M., *Por la Patria Universal*. Introducción al Discurso en los Juegos Florales de Bilbao de 1901 (Salamanca, 20-IX-1901), en: *La Nueva Era* (1901), pp. 583-585; O.C., IX, 819-821 (mero resumen periodístico) El Discurso de Unamuno tuvo un amplio eco en la prensa de entonces, cf. L. ROBLES, «Cartas de Unamuno por Urbano González Serrano», en: *Alcántara* (Cáceres), 9 (1986), p. 33, n. 2.

3 TURRO, R., «Verdaguer, vindicado por un catalán». Fue una serie de artículos periodísticos, publicados en dicho diario.

2

[1913, XI-27] ¹

Sr. M. de Unamuno

Salamanca

Muy Sr. mío y amigo: Le agradezco mucho su libro y su carta². Lo que me ha emocionado de su carta y lo que mas le agradezco (porque no decirlo?) son las últimas líneas, tan generosas y sentidas, que consagra a Maragall, a ese mi pobre *Joan*, que, por encima de todo, era lo más que se puede ser en este mundo: un hombre bueno! V. no sabe cuanto le quería. El vivía allá arriba, á la vera de la montaña, y yo vivo (menos unas tres horas que dedico al laboratorio) á 25 kms. de la ciudad, en mis soledades de S. Fost y por eso no nos veíamos apenas; pero nos escribíamos, a veces con frecuencia y á veces muy de tarde en tarde, segun el humor. Nos hablábamos de esas cosas trágicas de la vida que tanto le preocu-//pan á V. y á nosotros también, y de otras cosas también. Crea V. que me hacen mucha falta sus visitas epistolares en la soledad de esos montes. Uno es ya viejo y se va quedando muy solo con la ausencia de amigos como *Joan*... Gracias, Señor, por el acuerdo que le dedica. La memoria es vida y la vida siempre es un consuelo.

El libro que me ha enviado ya lo tenía. Tengo el vicio de leer, de leer siempre de las cosas mas opuestas y hasta contrarias. Con unas descanso de las otras. Nada tan cierto como lo que V. me dice acerca de que es una idea antigua en V. los orígenes tróficos del conocimiento. En la pág. 152 de su libro hay dos párrafos (hay otros también, desperdigados en su libro, menos concretos) en que acoté al margen estas palabras: *quina llástima que pensé tan depresa!* Ya ve V. si lo había adver-//tido! En el último de los párrafos de que le hablo hay una errata ó una omisión del copista, no adivino cual sea, que obscurece su sentido; pero la idea se ve, ya lo creo que se ve, y muy clara.

Verdad es, amigo D. Miguel, que el racionalismo no resuelve el problema de la vida, a pesar de sus inaguantables pretensiones. El verdadero problema de la vida es el problema de la muerte. De hecho solo lo han resuelto los *atanaoios* de que V. nos habla; los demás somos una partida de mentecatos, y

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2 h., 1-2h. 133 × 208 mm.; 3 h., 132 × 216 mm.

2 No sabemos de qué libro se trata, ni se conoce la carta que Unamuno le escribiera. Pensemos, sin embargo, que se trata *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*. Madrid, Renacimiento, (1913), 320 pp.

menos mal si lo advertimos. Ahora se ha dado en la flor de suprimir este problema como si ya no nos muriesemos. De muy mozo escribí en un librejo³, del que no quiero acordarme, un pensamiento que V. copia (?); á los sesenta (cerca le ando) todavía me lo estoy repitiendo: «si la // vida solo servía para vivir ¿para que sirve la vida?» Resuelve V. el problema con las teologías de la segunda parte de su libro, que prejuzga no han de gustarme? Creo que si lo resolvió personalmente llegó á la meta y quédese ahí. Líbreme Dios de levantarle dudas. Sería una mala acción de mi parte; tal mala como la que cometen los sabios, de la orden jerárquica de los estúpidos que no lo parecen, cuando disuaden a los ingénuos de... sus supersticiones.

Yo me he arreglado eso de otra manera de como se lo ha arreglado V. Maragall si viviese podría decirle algo de esto. ...

Esto aparte, D. Miguel, yo acepto efusivamente la amistad que me ofrece y me siento muy honrado con su trato. Soy un solitario. Ya // viejo, muy encastillado en mi soberbia interior contra cuantos tratan de imponerme por superiores (y este es el gran pecado de mi vida), pero muy leal y sinceramente modesto con cuantos, ignorantes ó sabios, me acepten como igual. Disponga, pues, como le plazca de quien desde hace ya mucho tiempo le quiere y le admira.

R. Turró

Mis más afectuosos saludos á E. Nogueras⁴.

S. Fost 27/13 novbre.

Cuando se le ocurra escribirme, me dirá V. que significa *escatología*?

3 Se refiere a *La fórmula de la vida del doctor Letamendi* (1882), con una *Rectificación* (1883) y unas *Aclaraciones* (1883), Madrid, Ed. Siglo Médico. Se reprodujo en el número dedicado a R. Turró por la «Revista de Higiene y Sanidad pecuarias», 1926. Se trata de una serie de artículos contra las teorías especulativas del Dr. Letamendi, así como a las del médico y filósofo, marqués de Guadalercas (Nieto y Serrano) y a las del Dr. Sánchez Herrero.

4 Enrique Nogueras Coronas, catedrático de medicina en Santiago, luego Salamanca y posteriormente en Valladolid. Se guardan 12 cartas y 6 tarjetas dirigidas a Unamuno (Salamanca, CMU., N. 89-90). En una de ellas (Barcelona, 19-VII-1914) le invita a Unamuno a ir a Maladetta.

3

[1914, III-29] ¹

Ayuntamiento de Barcelona

Particular

Dr. M. Unamuno

Salamanca

Mi distinguido amigo: Le mando el comienzo de un trabajo sobre el *espacio táctil* que salió en *els Arxius de l'Institute de Ciences* ². Le escribo en castellano porque no sé escribir en catalán y soy ya viejo para adaptarme a esa nueva moda, que no es muy de mi gusto; me lo tradujo / en catalán un animal y lo hizo muy mal; pero mucho será que no penetre V. el sentido poniendo un poco de buena voluntad. (Difícil será que // sospeche con esa lectura á dónde voy á parar con esa obra que el Prof. H. Lewy me traduce; pero ya lo verá V. más adelante. En el interin, como yo no le olvido, me he creído en el deber de ofrecerle estas primicias.

Mis afectuosísimos recuerdos al Dr. Nogueras.

De V. afmo. amigo y s.s. q. b.s.m.

R. Turró

Barna 29/914 Marzo

s/c Notariado. 20-

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2 h., 136 × 214 mm.

2 «Orígenes de les representations de l'espai táctil», cap. de su libro *El sentit del tacte*, 1913, del que hay una traducción francesa en *Journal de Psychologie*, Paris, 1920, y española. La traducción alemana, hecha por Fritz Henry Lewy, no llegó a publicarse por sobrevenir la guerra mundial. Encontramos un resumen, hecho por el autor, en su FC., cc. V y VI.

4

[1914, X-28] ¹

Ayuntamiento de Barcelona

Particular

Dr. M. Unamuno

Salamanca

Mi distinguido amigo: Hoy, al oír la lectura de una carta de Salamanca, suscrita por el Dr. Bellido ², he caído en la cuenta que era de mi deber haberle escrito pero tratando de la marranada que con V. cometieron. No lo hice porque no se me ocurrió, así, como suena; pero me indigné mucho con ella, tanto, que, discutiendo el caso con un estómago agradecido (suprimo el nombre; *ex omnibus caritas*), levantamos un // escándalo en la *maison Dorée* ³, de que aun, se guarda memoria. De todos modos: con la gentuza que aquí se llaman clases diestras, el caso de V. es un caso natural y los de la clase de dicentes no pueden mas que resignarse. No pudiendo borrarlos de los establos de eregías (*sic*) ¿que vamos a hacer?

Veo por la carta de Bellido que es V. francófilo ⁴. Me alegro mucho. *A priori* era ya de prever. Yo soy francófilo y después germanófo. Tengo en Alemania buenos amigos de quienes soy deudor; profeso una gran admiración por un buen número de sus hombres; pero esto no hace al caso ni nada tiene que ver. Los hombres de vericia no hacen las naciones; contribuyen a su bienestar y nada más. La Prusia con su amoralismo ha infectado la memoria del siglo de las luces y // hoy ya todos son unos, aspirando á un dominio que á los latinos nos repugnará siempre. Y no comprendo porque protestan de cuanto

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 136 × 214 mm.

2 Jesús M. BELLIDO, catedrático de medicina en Salamanca, Zaragoza y luego en Barcelona, de talante antiletamendista. Se guardan 3 tarjetas suyas a Unamuno (Salamanca, CMU., B. 3, 43-44).

3 Pertenebió al antiguo grupo republicano de *La Publicidad*, periódico de Barcelona, en donde se reunían la peña de izquierdas.

4 La postura francófila de Unamuno está presente a lo largo de sus artículos de prensa, cartas y diario de viaje en su visita al frente italiano, que pienso publicar en breve, cf. L. ROBLES, *Azorín-Unamuno. Cartas y Escritos complementarios*. Valencia, Generalitat, 1990, p. 146 y ss.

las unidades universitarias les inculpan no habiendo protestado antes de la doctrina imperial que el canciller proclamó en pleno parlamento (la guerra por el terror). La verdad es que estos sabios no protestan de que se cometan tantas atrocidades; lo que les duele es que se deja. El trabajo de Boutroux en la *Rev(ue) de deux mond(es)* me parece sencillamente admirable. La ciencia teutónica será tan prodigiosa como se quiera; pero el espíritu teutónico, con su neurasténico empujada al frente, es más abominable que el de Atila. Y hago punto final.

A mí personalmente esta guerra me ha partido por el eje. La segunda parte de mi obra *Los orígenes del conocimiento*, «El sentido del tacto» estaba ya traducida por el Dr. Lewy⁵, como lo hizo con // la primera, y estábamos discutiendo con el editor Edlanje ciertos detalles (estos editores son muy judíos) cuando estalló la tormenta y me quedé colgado y sin saber nada. Veremos en que para eso y como se arregla de nuevo cuando concluya la guerra.

Perdoneme V. que oportunamente no le hubiese enviado mi protexta; créame V., no se me ocurrió, pero claro está que formé en el coro de los protestantes, y aunque no estuviese en relación personal con V., también me habría indignado. No faltaba más!...

Le deseo muy buena salud y un espíritu soberbio para mirar muy por encima del hombro esas miserincas de la vida.

Suyo

R. Turró

Barna 28/914 Oebre.

5 TURRO, R., *Unsprange der Erkenntnis. I.- Die Physiologische Psychologie des Hungers* (Deustch V.F.H. Lewy), 1911. Dicha obra es una ampliación del trabajo publicado en la *Zeitsch. f. Psychologie und sinnesphysiologie*, nº 44-45 (1909). Se editó también en francés, Ed. Alcan, Paris, 1914, 24 pp. y posteriormente al castellano, Madrid, 1914 y 1921.

Unamuno guardó en su biblioteca la edición francesa, obsequio del Autor (Salamanca, CMU., 7-857: «Al maestro Dr. Unamuno, S.S. El Autor»). En 1912 se editó en catalán, *Origens del coneiximent*, en cuyo tomo II reprodujo en apéndice «La criteriología de Balmes», publicado en los: *Arxius de l'Institut de Ciències*, 1912.

5

[1914, XII-XX] ¹

Sr. D. R. Turró

Hasta tres cartas de usted, mi estimado amigo, tengo a la vista. Difería contestarlas esperando poder hacerlo con algún sosiego. Mi destitución me lanzó a una campaña de carácter general que me ha entretenido mucho ². En cuanto pude huir de Madrid para venir a refugiarme a esta mi celda del manicomio de Salamanca, temiendo si seguía allí volverme cuerdo y acabar en... idóneo o en romanonista! Y qué de tiempo perdía allí! Eso sí, el viaje me sirvió para medir mi fuerza. Con Ortega Gasset hablé de su libro sobre los orígenes del conocimiento que sigo interesado en comentar ³. Ahora que la guerra nos ha trastornado todo. Me embarga tanto ella el ánimo, veo tan claro que en su fondo se debate la forma que ha tomar la cultura, que apenas acierto a pensar en otra cosa ni escribir, de otra. Me aterra el exclusivismo de la *Kultur*, del puro tecnicismo, del mecanismo, de la impersonalida. Todo eso hace falta, pero no basta. La ortodoxia científicista, racionalista, es tan terrible como otra cualquiera. Y las ortodoxias se atraen. Por eso nuestros católicos inquisitoriales hacen votos por el triunfo de esa otra ortodoxia, de ese otro dogmatismo. El enemigo es la herejía. Y es vergonzoso que // en la patria de Lutero, del que combatió la fe implícita, la fe del carbonero, se resuelvan 93 sabios y escritores a un acto de fe implícita, de fe carboneril, firmando un documento en que afirman, bajo la fe del Dios-Estado, lo que no saben diciendo: «creo lo que cree y enseña el Sacro Imperio Germánico».

Siento que la guerra haya interrumpido la publicación de la segunda parte de sus *Orígenes* ⁴. Mas no le importe. Esto es como un barbecho. Pasando ello rebrotará, lo que valga, con más fuerza. También a mí me ha costado las traducciones alemana y francesa de mi «Sentimiento trágico». Pero confío. Y confío más y es que con la sacudida que la guerra traerá y el trastorno de la tabla de valores y el abatimiento de la petulancia germánica y el comprender que hay que contar con todos los pueblos, por chicos y pobres y débiles que parezcan, nosotros los españoles, en el respecto de la estimación inte-

1 Gentileza de Carlos Bastons i Vivanco.

2 Cf. *Epistolario completo Ortega-Unamuno*. Edición de Laureano Robles. Madrid 1987, Ediciones El Arquero, 1987, p. 113 y ss. Cartas XXX-XXXIV.

3 Unamuno dió el 25 de noviembre una conferencia en El Ateneo de Madrid, *Lo que ha de ser un Rector en España*, OC., IX, 297-316; cf. L. ROBLES: o.c., p. 118, nota 6. Fue entonces cuando se entrevistó con Ortega.

4 Cf. Carta de R. TURRÓ (Barcelona, 28-X-1914), n. 5.

lectual, hemos de salir ganando. Usted // lo verá. Preveo que se nos va a atender más que se nos atendía. Y preveo más, y a usted muy en especial se lo digo, y es que la lengua castellana acabará por tomar valor universal para el cultivo de las ciencias y la filosofía. Y si no, al tiempo. Con Nogueras hablo de usted con frecuencia. Y cuando al fin vaya a esa Barcelona, a la que tanto deseo volver ⁵, una de las primeras cosas que haré es estrechar su mano.

En deseo lo hace su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca, 22 XII 14

⁵ Había estado en octubre de 1906, cf. L. ROBLES, *Epistolario completo Ortega-Unamuno*, p. 45, n. 2, 4 y 7.

6

[1915, VI-29] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Sr.D. Miguel de Unamuno

Mi distinguido Señor y amigo: Han pasado meses desde su última ², gratisima para mí, y todavía no le he contestado. Perdóne!... Es que no han pasado muchas cosas y me han zarandeado mucho con motivo de la epidemia de tifus que pasó Barcelona en la otoñada y todavía perdura el zarandeo y no tenía humor bien que me acuerdo mucho de V. con las muchas cosas que le leo.

Creo con V. que la intelectualidad // española saldrá beneficiada de la guerra. Aunque ganase Alemania (y Dios nos libre!) el fetichismo que los nombres alemanes inspiraban se acabó para muchos años, tal vez para siempre. Bien claro se ha visto que sus sabios (los que lo sean de verdad, y no lo son, ni mucho menos, todos los que pasan por tales) son hombres sin base humana por carecer de rectitud moral; aquel pueblo super y extra posee el salvagismo ingenuo de los pueblos primitivos. Quite V. de la cosa el prestigio del nombre y verá V. lo que queda de la *culta Alemania* hasta ganando, que no lo permita Dios. Crea V. que hasta nuestros *idoneos* son mejores.

Se han publicado en *España* unos artículos de ³... (ahora no recuerdo el nombre) en los que se demuestra // que no es Alemania la que debe orientar al mundo, que me impresionaron mucho. Ese tio es un pensador. Le conoce V.?

Aquí vamos tirando de la Mancomunidad y otros excesos, unas veces mal y otras peor. Los que se ocupan de la cosa pública, fuera del numeroso gremio de los beatos, lo hacen por pasatiempo. Quedan remanentes de las teorías que todo quieren arreglarlo con la república ó con una nueva constitución, por si había pocas. Yo no se si realmente V. está ánsioso como algunas

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 129 × 202 mm.

2 Cf. carta 5.

3 Se trata de *España*, «Semanao de la vida nacional», Madrid, cuyo primer número salió el 29-I-1915. Fueron sus directores: Ortega (1915); Luis Araquistain (1916-23) y Manuel Azaña (1924); cf. L. ROBLES, *Epistolario completo Ortega-Unamuno*, p. 130, n. 2.

veces indica en sus escritos. Por mi parte creo un sueño generoso el de V. cuando desea ahondar la guerra civil para avivar las fuentes de la vida de nuestro pueblo. El Sr. Ortega ⁴ también me parece más ilusionado de lo que consiente la realidad de las cosas. Quizá lo mire // así por ser ya viejo. Ojalá me equivocase! Pero pienso que está yacente España bajo el peso muerto de tanta vanidad oratoria, como anda suelta y tan voraz parasitismo. Nuestros nietos, Sr. de Unamuno, es muy posible que no tengan ya patria o la tengan muy mermada y a precario! Lo peor es que nadie lo siente de verdad aunque se diga lo contrario. *Sunt verba et voces*. —Y pongo punto a mis jermiadas para no molestarle.

Pienso publicar en la *Revue Philosophique* un par de capítulos de una obrilla en preparación sobre *El método objetivo en la Psicología* ⁵. Es un trabajo muy pensado y creo que muy nuevo. V. juzgará cuando salga, bien que haya todavía para rato.

De V. muy afectísimo amigo

R. Turró

4 Se refiere a José ORTEGA Y GASSET, cf. L. ROBLES: o.c.

5 Se publicó en los n.ºs. 10-11, 1915 de dicha revista. Hay traducción catalana y española.

7

[1916, X-24]¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Particular

D. Miguel de Unamuno

Mi admirado Señor y amigo: Le pongo estas líneas para enterarle de que ha salido una casa editorial que desea publicar mis *Orígenes del Conocimiento* en la lengua en que fue escrito el libro, esto es, en español². Más esta casa me ha indicado la conveniencia de que la obra fuese prologada³, y yo, naturalmente, he pensado en V. para llenar ese cometido. Quién mejor?

No participo yo de la opinión de que hay que pedir á los amigos un trabajo por puro amor al arte, que antes bien creo que trabajo y dinero que lo valore son términos correlativos. Caso de // V. acepte mi propuesta (y sentiría en el alma que no aceptase, y más después de haberle sido personalmente en horas para mi deliciosísimas y haberme penetrado en la amplitud de sus visitas) V. me dice sincera y lealmente «estimo que mi trabajo vale tanto», y como su tasa será justa y bien medida, le sera satisfecha; yo soy el fiador y conmigo ha de entenderse y no con un desconocido.

Como la cosa corre alguna prisa le ruego me conteste con alguna promesa y si acepta le daré algunos datos que quizá utilizará para el caso.

Esto aparte, que es lo principal que quería decirle, le participo que ha salido ya en el n° de Octubre de la *Revue Philosophique* el primer capítulo de la obra *La Methode Objective*; en Novbre. saldrá el segundo. En cuanto reciba la tirada aparte le mandaré un ejem-//plar. Siento que Ch. Ribot⁴, por razones de delicadeza dada su actual situación (eso dice y yo creo que es por amis-

1 Salamanca, CMU. 6. 2, 66; 2h., 136 × 215 mm.

2 Se publicó en Madrid, Publicaciones Atenea, 1921, 415 pp.

3 Como es sabido Unamuno prologó la obra (Salamanca, noviembre 1916), OC., VIII, 1084-9.

4 Theódulo RIBOT (1839-1916), director de la revista.

tad con W. Wundt ⁵, que sale bueno, pero muy bueno de mi crítica), no haya querido publicar el tercero. Ya saldrá cuando se publique el libro y entonces podrá V. juzgar, así me parece, que el hombre símbolo de la psicología moderna, es de lo más alemán que se conoce. Ya me entiende V.

También le mandaré dentro de unos días, a V. y al Dr. Nogués ⁶ a quién saludará muy afectuosamente de mi parte, las conferencias que di en la R.A. de Medicina de esta sobre «Los fermentos defensivos en la inmunidad natural y adquirida» ⁷. En S. Fost pude percatarme, al oírle, que V. sabe mucho de Biología, bien que con cierta incoherencia por no haberla estudiado sistemáticamente (V. me perdone le diga lo que pienso) y puede que no le aburra // su lectura.

En espera de su contestación queda a sus órdenes su devoto admirador y amigo

R. Turró

Barna 24/916 Oebre.

5 W. WUNDT (16-VIII-1832; 31-VIII-1920), médico y profesor de fisiología en Heidelberg, y de filosofía en Leipzig desde 1875, fue el fundador del primer «Instituto de Psicología Experimental». Tanto las obras de uno, como de otro sirvieron de base a toda una serie de intelectuales españoles a finales del siglo XIX.

6 No he podido saber de quién se trata.

7 Falta en el Archivo y Biblioteca de Unamuno.

8

[1916, XI-7] ¹.

Sr. D. Ramón Turró

He pensado unos días, mi querido amigo, lo que había de decir en este prólogo madurándolo cuanto mejor podía y huyendo de deformarlo con citas de erudición fisiológica, biológica y psicológica, que me hubiese sido fácil. (Tengo una regular colección de libros de esas disciplinas del saber y registros bien ordenados de lo que en ellos aprendí). Quería hacer sobre todo una interpretación filosófica de la doctrina psicológica de usted. Y así después de bien pensado lo que había de decir en él, acabo de escribirlo de un tirón ², todo seguido, sin una añadidura y así, como está, sin querer repasarlo —pues sé lo que me pasaría— se lo envió. De tal modo tendrá más frescura, aunque pierda en rigor metódico. Usted lo verá. Y le ruego que si se le ocurre alguna observación me la haga.

A mi entender no es a los especialistas en biología, fisiología y psicología —a quienes su libro se dirige, sino a todos los que se interesan por la especulación filosófica. Y por eso he dado un carácter filosófico a mi prólogo. Como usted verá está en la línea de la filosofía que un poco atropelladamente y otro poco poéticamente expuse en mi «Sentimiento trágico de la vida» ³.

Aquí tiene, pues, mi obra. Y ojalá logremos iniciar una filosofía española!

Muy su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca, 7 XI 16

1 Gentileza de Carlos Bastons i Vivanco, Barcelona

2 Unamuno firma el prólogo en *noviembre de 1916*. Quiero decir, por tanto, que Unamuno lo escribió antes del 7, fecha en que escribe la carta OC., VIII, 1084-1089.

3 UNAMUNO, Miguel de, *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*. Madrid, Renacimiento, 1913. Como es sabido se publicó primeramente en la revista *La España Moderna*, cf. L. ROBLES, *Azorín-Unamuno*, p. 111, n. 5.

9

[1916, XI-11] ¹

Ayuntamiento de Barcelona

Particular

Sr. D. M. de Unamuno

Estimadísimo D. Miguel: Antes de darlo al copista he leído su Prólogo que me ha hecho mucha impresión. Es V. un hombre extraordinario! Muestra V. mi pensamiento bajo un prisma que a mi mismo me parece cosa nueva. Esto lo habrá V. escrito corriendo, según su costumbre, pero no lo ha pensado de prisa, porque es tan redondo y tan lleno, tan bien enfocado y bien hilado, que (yo no se si es por el interés personal que en ello tengo) me resulta de lo mejor que de V. he // leído. Una tesis que yo procuré desarrollar al ras de un sano empirismo, lo presenta V. bajo un aspecto filosófico, altísimo, con tal método (se equivoca V. si cree que su discurso es atropellado) y con tal llaneza y naturalidad me lo saca V. del suelo donde la dejé y lo eleva a través del aire diáfano, que me fascina. Por mi educación soy empírico, pero por naturaleza o impulso interior, soy metafísico (no me averguenzo de decírselo a V.; si supera cómo sueño a veces...!) y esta es la razón de que V. me haya impresionado tanto. De haber sido educado de otra manera razonaría con la mente más libre, como V. razona, en vez de empotrarla como ahora de la observación de los hechos.

No le pese haber dejado a un lado la erudición. Gástela quien no tenga otra cosa que gastar, pero V. ¿para qué necesita aducir citas? Las dos que // que (sic) saca de Llorens ² y Stuart Mill ³, son tan bien traídas que estan clavadas.

Bueno! Dejemos ya esto, que no es cosa de ponerle otro prólogo a su Prólogo, y vayamos a otro asunto. Hay en su trabajo algo que no puede amonedarse; solo tiene equivalentes en gratitud, en amistad, en eso que V. me ha metido muy adentro con lo que de mi dice y con otras cosas. En este punto crea V. que viene pagado con creces, y eso no es contesía (que yo no sé de esto) sino la pura verdad. Mas su prólogo ha de cotizarse en el mercado; con él

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 133 × 211 mm.

2 Se refiere al filósofo catalán LLORENS I BARBA, OC., VIII, 1089.

3 OC., VIII, 1088.

ganará el editor y ganaré yo, y claro está que esto si que es valorable metálicamente, pues por una delicadeza mal entendida no sería justo que V. prescindiese de este aspecto de la cuestión, ni yo había de consentirlo. Lo que dará la obra no lo sé. La edición alemana me dió ya en dos liquidaciones sucesivas unos cuantos miles de marcos; de la francesa no he sacado nada todavía, // sé que se han vendido muchos ejemplares, pero con eso de la guerra no se ha liquidado con Alcan. Supuesto pues que la edición española vaya bien, algo cobraré, mucho o poco, no sé cuanto; si lo supiese honradamente partiría con V. Como esto no pueda ser, falto de datos para el cálculo, le ruego que V. mismo tase y lo que tase V. bien estará y se lo mandaré. Aguardo pues el *quantum* de sus honorarios.

En la primera línea de su Prólogo donde dice «publicado (el libro) en francés antes que en la lengua castellana en que fue escrito)» he puesto «publicado en alemán y en francés antes que»⁴ etc. Creo que no verá mal la interrelación.

El libro tardará todavía en publicarse por algunas dificultades editoriales y por enmendar yo algo del original.

Le abraza su agradecido

R. Turró

11/916 Nvbre.

4 OC., VIII, 1084.

[1916, XI-14] ¹

Sr. Don Ramón Turró

Celebro mucho que le haya gustado, mi querido amigo, mi prólogo. Mi interés, como allí le digo, más que dar un anticipo extracto de su doctrina o hacer una pálida defensa de ella, mostrar las sugerencias de orden filosófico que debo a su tesis de psicología experimental. Le debo a usted y sólo a usted esa idea de que el concepto de sustancia es de origen químico por medio del hambre específica, así como el concepto de causa es origen físico o mecánico. y he de desarrollar esa tesis en un ensayo que apoyándose en las conclusiones experimentales de usted como una ampliación y desarrollo; lo que he bosquejado en el prólogo, estudio la relación entre los conceptos de sustancia y causa —no hay sustancia que no obre, es decir, que no sea causa, ni causa que no sustente, es decir, que no sea sustancia— que es la relación entre el quinismo y el mecanismo, entre lo cualitativo y lo cuantitativo. Para construir mejor la tesis de lo físico-químico.

De lo otro no hablemos. Lo que hace falta es que la obra tenga salida en cartel. Salida y entrada. Entrada en las // (...), lectores. No insista usted en (...) <ponga> precio a un trabajo que me ha < sido u- >tilísimo, pues de no haberme usted <pedido> el prólogo no habría yo desarrollado como lo he hecho, esos conceptos. Las <ideas> que le debo, pues me las ha sugerido usted, valen más que lo que me costó el prólogo. Ya se lo dije en mi otra carta. Acostumbro pagar lo que escribo, pero no cosas así. Le suplico, pues, en gracia a nuestra buena amistad que no vuelva a esa. Cualquiera día podrá usted hacerme otro favor de amistad —que no es favor— y además debo mucha gratitud a esa Barcelona de que usted forma <parte> tan principal. Basta de eso.

Muchas ganas tengo de volver por <esa>.

le abraza su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca, 14 XI 16

¹ Gentileza de Carlos Bastons i Vivanco. Deteriorado el original. Suplimos entre <> los términos que faltan, según sentido.

11

[1917, III-24] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección particular

Sr. D. Miguel de Unamuno

Muy Señor y amigo: Ahí le mando las pruebas del Prólogo de V. y la copia velografiada de su original ². Como V. verá, en la primera línea he puesto la indicación de su traducción al alemán de la del francés; es una concesión a la vanidad personal que debe V. perdonarme.

V., como es natural, corregirá como lo parezca; añada o quite o lo deja tal como está (y está muy bien), así irá en el libro.

Esto aparte, y ya que la ocasión // se me depara, permítame que lo felicite por su discurso en el banquete de *España* ³. Esto es hablar!... Lo han viciado todo con la *discursería* parlamentaria. Lo leí a más de 60 oyentes en el Laboratorio un día que celebraba sesión en él *La Sociedad de Biología*.

También ha gustado extraordinariamente su discurso del mar (ya me entiende V.) ⁴. Además de la idea que lo informa hay en él párrafos de una inspiración literaria exuberante. Que frescas se conservan sus neuronas! Que dure.

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 211 mm.

2 Aunque R. TURRÓ pidió a Unamuno el prólogo (24-X-1916) y éste lo escribió en la primera semana de noviembre del mismo año, y corrigió las pruebas en marzo de 1917, el libro no salió al mercado hasta 1921, *Orígenes del conocimiento (El hambre)*. Madrid, Publicaciones Atenea, 1921, 415 pp.

3 Se trata del Discurso pronunciado en la comida anual de la revista madrileña, *España*, celebrada en el hotel Palace, el 28-I-1917, bajo el título «La guerra europea y la neutralidad española», en: *España* (Madrid), año III, n° 106, 1-II-1917, pp. 4-6; OC., I, 355-364.

4 Por carta de Unamuno a Ramón de Zubiaurre (Salamanca, 2-I-1917) sabemos que fue a Madrid a dar una Conferencia, el día 5, en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación. Conferencia, sin embargo, que tuvo lugar el día 3 de enero bajo el título «Autonomía docente» Madrid, Jaime Ratés, 1917, 30 pp.; OC., IX, 340-354.

Irá V. a Sevilla? ⁵ Yo iré y tengo anunciada una conferencia sobre lo de siempre. Lo que me gustaría encontrarle...

Le incluyo un discurso sobre el *tifus* por si quiere hojearlo ⁶. También // le incluyo la IIª Parte de *La Methode objective* ⁷ cuya parte primera creo le mandé ya.

V. ya sabe lo mucho que aquí se le quiere y el buen recuerdo que de V. conserva su invariable amigo

R. Turró

Barna 24/17 Marzo
S/c. Notariado -10-

5 No conozco los motivos de este viaje, que Unamuno no llegó a realizar.

6 Falta igualmente de la Biblioteca de Unamuno.

7 También falta esta separata en la Biblioteca personal de Unamuno cf. Cartas 6, nota 5 y 7, nota 4.

12

[1917, III-27] ¹

Le devuelvo a usted, mi querido amigo, las pruebas corregidas. No ha habido mucho que corregir fuera de algunas irregularidades de mi ortografía que tiende a ser fonética. No he querido meterme a añadir nada porque puesto a ello no sé donde habría parado. Prefiero hacer luego, como haré, un largo ensayo sobre su obra, desarrollando en él los puntos de vista de mi prólogo, que admite no pocas derivaciones. También he recibido el extracto de la *Revue philosophique* ² que me sacará otros comentarios. Hay que interesar aquí a los espíritus —a los que haya— por estos estudios pues ello será el mejor antídoto contra el trogloditismo. Los más de los germanófilos españoles no lo serían si supiesen algo de filosofía, incluyendo, claro esta! la germánica. Es el troglodítico escolasticismo liberal, de papagayo, lo que produce esa roña espiritual, o mejor inespirtual. Gracias por lo que de mí discurso me dice. La oratoria parlamentaria al uso, consiste en dar un rodeo de veinte palabras, con morbosa facundia, por no saber hallar la única justa. Eso sí, construyendo con gran fluidez el vacuo rodeo. No sé si al fin podré ir a Sevilla ³, aunque bien lo quisiera. Y el que nos encontráramos aun más. Y bien, por qué no se anima a venir acá? Yo se lo prepararía todo. Hay ya muchos que desearían oírle. Cómo me acuerdo de mis días de Barcelona! y del día de San Fost!

Un abrazo de su amigo

Miguel de Unamuno

Salamanca, 27 III 17

1 Gentileza de Carlos Bastons i Vivanco. Tarjeta postal: «C. 890330 / a Dn. Ramón Turró / Notariado, 10 / Barcelona».

2 Falta de la Biblioteca de Unamuno, cf. Carta 11 nota 7.

3 Cf. Carta 11 nota 5.

[1917, VIII-23] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección particular

Mi estimadísimo D. Miguel: tuve un doloroso sobresalto cuando vi en la prensa que le habían preso ² porque me temí una venganza de los ruines de quienes habla V. como se merecen, pero quizá con no mucha prudencia, ya que ellos tienen la sartén por el mango; después he visto por V. mismo que no era verdad. Mejor es así!

Aquí hemos pasado una semana que ni en Verdún. La tropa tiraba sola. Por cada tiro soltado desde un balcón, y han sido // escasos, toda la guarnición, distribuida en los distritos, hacía una de salvas sucesivamente que hay que verlo para creerlo. Los cañones casi siempre han tirado con pólvora sola. Solo en Sabadell hubo hombres; aquí gallinas de uno y otro bando. Tengo la seguridad de que 500 hombres de mis tiempos copaban la guarnición y al general persiana, como aquí se llama a Marina, inclusive con sus cañones y sus ametralladoras y tantos inclusive, que aquí llamamos *machos* y son los únicos que había. Creame V. a mí, que fui muy guerrero en mi juventud. No piensen Vs. en revoluciones. Además de discursos se han atrofiado... aquellas cosas que // hacen falta para hacerlas.

Por un hermano de Domingo (el adjunto de Tortosa) he sabido de segunda mano las befas indignas de que fue objeto en el cuartelillo y en Atarazanas una vez preso. Trasladado a la Rusia Regente allí se encontró con hombres dignos, con verdaderos caballeros. No es esto señor santo de mi devoción; pero lo que me han contado me ha revuelto las tripas y el estómago.

Maciá logró escapar y fue fortuna porque lo hubiera pasado mal después de sus proclamas (le adjunto una por si las desconoce). Quise ocultarle en S. Fost, pero prefirió pasar a Francia y creo que acertó. Aquí corre muy válido el rumor de que Cambó le sopló por quejas // menudas al general persiana

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 211 mm.

2 Un amigo de Unamuno, Leodegario de Unceta, le remitió desde Bilbao el 21-VIII-1917 un recorte de periódico, tomado de «La Acción» en el que se daba tal noticia. Se guardan 6 cartas suyas a Unamuno (Salamanca, CMU., 7-27), cf. Emilio SALCEDO, *Vida de Don Miguel*, p. 213-4.

el tejemaneje de Maciá. Yo no se si es cierto pero... desde lo de Verdaguer llevo entretejados a los campesinos de la Lliga.

En total hay 38 paisanos muertos incluyendo dos niños de dos años y algunas mujeres de entre ellos, ateniéndome a referencias de médicos, no creo que haya más allá de 8 ó 9 revolucionarios.

Gardese V. de los que vapulea para que viva V. muchos años.

Suyo y muy suyo

R. Turró

S Fost 23/917 Agosto

En la primera decena de Noviembre leeré dos conferencias en la *Residencia...*
«La base trófica de la Inteligencia»³.

3 Cf. Carta 14 nota 2.

[1918, VII-11] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Sr. D. Miguel de Unamuno

Mi noble y excelente amigo: Ahí le mando un ejemplar de mis dos conferencias de la Residencia de Madrid y a mas de mi cursillo de *Filosofía Crítica*, lecciones recogidas y publicadas ahora por la *Editorial Catalana* ². Están en catalán, pero para V. que tiene un Babel en la cabeza sin que se confunda, esto no será obstáculo. El tema que en ocho lecciones se desarrolla es este: *subjetivismo germánico; objetivismo greco latino*; cual de los dos? //

También le mando un discurso sobre la veterinaria ³ que puede que le extrañe. Mas como lo sea reconocerá que los hombres públicos deben conocer el tema si de verdad desean hacer algo real y efectivo por la patria. Por eso se lo mando rogándole su lectura.

No le veremos por aquí este verano? Yo recuerdo sus agradables horas de S. Fost ⁴ como se recuerda un punto luminoso en la monotonía de la vida. No sería posible renovarlas?

Yo no le escribo a V. porque comprendo que no hay derecho a distraer a hombre de tantos quehaceres; pero esto no quiere decir que no me acuerde de V. muy a menudo y con alma muy agradecida. V. con su *Prólogo* me abrió

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 214 mm.

2 *Filosofía Crítica*. Curset donat a l'Institut d'estudis Catalans l'any 1917 (Societat de Biologia Catalana). Barcelona, Ed. Catalana, 1918, 241 pp. (Salamanca, CMU., U-4486: «A mon bon amic i excelent protector Miquel de Unamuno son agrait. L'Autor»).

La base trófica de la inteligencia. Conferencias dadas en la Residencia de Estudiantes los días 12 y 14 de noviembre de 1917. Madrid Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1918, 139 pp. (Salamanca, CMU., 7-657: «Homenaje a mi noble padrino D. Miguel de Uamuno. El Autor»); cuyo texto terminó de imprimirse el 31 de mayo.

3 No he localizado este Discurso de R. Turró.

4 Pudo ser durante el verano de 1916, a su vuelta de Mallorca, en donde estuvo como mantenedor de los Juegos Florales de aquél año.

un camino que // mi espíritu apocado no se habría abierto. Mi exitazo de Madrid, como el éxito de mi libro en España y algunos pueblos de América, sin el factor Unamuno no serían explicables. Dios se lo pague. En gratitud amor (valgan por lo que valieren y aunque en el mercado no se cotizen estos valores) también se lo pago yo.

Créame V. siempre su más sincero amigo

R. Turró

Barna 11/918 Julio

15

[1918, VIII-31] ¹

La Publicidad

Dirección

31 Agosto 18

Sr. D. Miguel de Unamuno

Mi distinguido amigo: Supongo que ha recibido V. el libro de Ramón Turró ² y el libro de Francisco Pujols ³. Creo que sería interesante de a conocer al público la opinión que le merecen a V. indicadas obras. ¿Puede V. hacer un artículo para cada uno de ellos?

Sabe es su amigo

Roman Jori

El artículo Hamburguiano ha sido denunciado por injurias a la dulce persona de S.M.

1 Salamanca, CMU., J. 73; 2h., 136 × 214 mm. Se guardan ocho cartas suyas a Unamuno.

2 R. TURRÓ, *Filosofía crítica*. Curset donat a l'Institut d'estudi Catalans l'any 1917 (Societat de Biología Catalana). Barcelona Ed. Catalana, 1918, 241 pp. (Salamanca, CMU., U. 4486: «A mon bon amic i excelent protector Miquel de Unamuno son agrait. L'Autor»), ejemplar dedicado, consta de ocho lecciones.

3 *Llibre que conté les Poesies* den Frances Pujols, amb un Proleg den Joan Maragall. Barcelona, Tobella et Costa, Impressor, s.f. 167 pp. (Salamanca, CMU., U-2097: «A Miquel de Unamuno. Frances Pujols»). Se trata de una edición facsímil.

[1920, VII-12] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Sr. D. M. de Unamuno

Señor y amigo

Llevo ya mucho tiempo que no se de V. y esto me duele, la verdad, me duele.

Le pongo esta para comunicarle el envío de mi *Filosofía Crítica* traducida por G. Miró ². La edición catalana era muy defectuosa ³. El afán de aprovechar lo taquigrafiado de mis lecciones orales fue la causa de la imperfección de algunos de sus capítulos y hasta de la inexactitud en la exposición doctrinal. Hablaba a un público profano // en la materia y no había mas remedio que descender y nivelarse para no aburrirle. El pecado fue en no refundir lo taquigrafiado al publicarlo; pero la edición catalana no me hacía ilusión, pues en mi pueblo no se hace caso de esto, salvo algunos que farolean con ello sin entenderlo. En la edición española se ha depurado algo la obrita y en la francesa, en vias de traducción, saldrá bien o cuando menos conforme a mi idea *objetiviata*.

Como yo no leo mas que *La Publicidad* (y no siempre) y alguna que otra vez algo de *El Sol* ⁴, y V. no escribe en estos periódicos, no se de V. hace ya la mar de tiempo. Ha // publicado V. alguna obra nueva ⁵? Desearía saberlo. Yo sigo conservando respecto de V. el mismo respeto y consideración que

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 216 mm.

2 *Filosofía Crítica*. Versión castellana de Gabriel Miró. Madrid, Atenea, 1919, 355 pp. (Salamanca, CMU., U-1414: «Homenaje de consideración y admiración al Dr. M. de Unamuno. El Autor»). El texto terminó de imprimirse el 30 de mayo de 1920.

3 Cf. Carta 15, n. 2.

4 Cf. L. ROBLES, *Epistolario completo Ortega-Unamuno*, p. 143, n. 3.

5 Por el texto se constata que R. Turró no estaba al corriente de las múltiples publicaciones que Unamuno venía haciendo.

siempre le tuve, de mucho antes de conocerlo personalmente; a esto añadiose despues la gratitud que le debo, tan veraz y tan sincera hoy como ayer. Creo que V. continúa conmigo igual que ayer, a pesar de su largo silencio. Pongame, pues, cuatro letras manifestandome que es ese y con ello me alegrara mucho.

De V. affmo. amigo y s.s.

R. Turró

Barna 12/20 Julio

[1920, IX-29] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

D. Miguel de Unamuno

Mi estimadísimo Señor y amigo

Estoy muy trastornado con lo que le pasa con esos estaferros de la justicia, tanto más, cuanto que me han dicho que si la condena es ratificada perdería V. la cátedra ². La pena que le impongan no me preocupa porque claro está que no ha de cumplirla... Sería monstruoso... ¡Pero la pérdida de su cátedra, eso si que // que me da que pensar porque V. no es hombre acabalado (según creo) y cómo se las va a componer para salvar a la familia sino ahora dentro cortos años cuando la vejez se hará sentir sobre su cabeza?

Yo no soy rico (y menos ahora con la ruina de los ferrocarriles ³ en los que tengo los 3/4 de mi pécunio) pero disponga de mi en un apuro y como pueda yo lo serviría a V. Y V. ya sabe (me lo figuro) que digo las cosas como las siento.

A raíz del llamamiento de Simarro ⁴ con ocasión de V. le escribí por lo que fuere menester.

Le escribo a Salamanca porque no se donde reside en Madrid.

De V. afmo. amigo y s.s.

R. Turró

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 216 mm.

2 Como es sabido, la publicación de un artículo de Unamuno, «Antes del diluvio, publicado en *El Mercantil Valenciano*, y reproducido en la prensa nacional e internacional, motivó el que los Tribunales de Justicia de Valencia, le abriesen un expediente jurídico, cf. Emilio SALCEDO, *Vida de Don Miguel*, Salamanca, Anaya 1970, p. 215 ss.

3 Unamuno publicó un artículo sobre el tema, «Zurupetos de los ferrocarriles», en *El Mercantil Valenciano*, 5-IX-1920, en el que habla de la crisis que provocó la elevación de tarifas ferroviarias.

4 Luis SIMARRO, «Por supuesto desacato al Rey. El Proceso de Unamuno», en: *El Sol* (Madrid), miércoles; 15-IX-1920, p.l. Artículo en el que pidió adhesiones en favor de Unamuno, ante la noticia de que el fiscal de la Audiencia de Valencia había solicitado la pena de 24 años de prisión para Unamuno, cf.: FERRER BENIMELI, José Antonio, «La masonería y la campaña en favor de Unamuno tras su condena de 1920», en *Actas del Congreso Internacional Cincuentenario de Unamuno*. Salamanca, Universidad, 1989, pp. 469-474.

[1920, X-16] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Sr. D. Ortega Gasset

Señor y distinguido amigo

Debido a sus gestiones ², ya convenimos con el Sr. Gallardo ³ las condiciones de la reimpresión de mis *Orígenes del Conocimiento* ⁴. Mi gratitud por sus buenos oficios de V. Contestó a mi carta con hechos y no con palabras ⁵. El procedimiento no es muy español, que digamos; pero sí más sano y expeditivo. Le repito mis gracias.

Ahí le mando certificado mi libro *Filosofía Crítica* ⁶. Pienso // que algo nuevo hay en él, aunque sigo muy arrimado a la isla. Se está traduciendo al francés para la Biblioteca Alcan ⁷. No sé si será tan afortunado allí como lo fueron *Los Orígenes* ⁸... Lo que sí creo es que si V. le dedicara unas líneas, solo unas líneas, su éxito en España y en la América española sería seguro. Ojalá, en el ajetreo de la vida que lleva V. con esas cosas tan agitadas de la política, tuviese un momento libre. Como no lo tenga hágase cuenta que no he dicho nada.

De V. muy agradecido y s.s. q.b.s.m.

R. Turró

Barna 16/20 Oebre.

1 Madrid, Fundación J. Ortega y Gasset.

2 La carta nos permite saber que José Ortega y Gasset intervino en la reedición de la obra de R. Turró.

3 Se trata del abogado defensor de la causa de Unamuno, Angel Ossorio y Gallardo, diputado a Cortes por Caspe (Zaragoza). Se guardan 17 cartas y una tarjeta suyas a Unamuno (Salamanca, CMU., O. 2, 58-59).

4 TURRÓ, R., *Orígenes del conocimiento (El hambre)*. Madrid, Publicaciones Atenea, 1921, 415 pp.

5 No se conoce esta carta de José Ortega y Gasset a R. Turró, ni tampoco la que éste le escribiera a aquél con anterioridad.

6 Cf. Carta 14, n. 2.

7 No conozco que llegase a publicarse.

8 Cf. Carta 4, n. 5.

[1921, IX-24] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Dr. M. de Unamuno

Mi noble y buen amigo: Leo, y no sin honda pena, que trata V. de ausentarse a América², tal vez definitivamente. No sé que mala partida le habrán aquejado. Yo dormía confiado en que todo había concluido bien para V. y ahora me encuentro con que no es así y no encuentra una solución que la desesperada de marcharse. Nuestro país es un país perdido. Poco a poco no quedarán aquí mas que las cotorras y los taures del mangoneo político. Los que piensan // algo, siquiera sea a ratos perdidos, o bien deben recluirse en las soledades de su hacienda o estrañarse. Parece una maldición de Dios! Estoy desolado!... Aunque nuestro trato no sea frecuente (que se yo?) me parecía que viviendo V. aquí vivía en mi vecindad y le tenía a mano siempre que le conviniese a V. o a mi; pero si se marcha, aquí me quedo yo con la carga de mis años y V. se me pierde por allá abajo y se acabó. Es lamentable. Pienselo V. bien. V. es hombre de muchísima imaginación (poeta había de ser); pero es además muy reflexivo cuando le da por pensar hondo y fuerte. Que se equilibren sus facultades, excepcionales en uno y otro sentido, y resuelva // juiciosamente lo que mas le convenga. No trato de aconsejarle, ni estoy en condiciones de hacerlo, ni derecho para ello tengo; solo me atrevo a decirle que lo madure bien, que no se precipite, dando un salto en las tinieblas, y pise siempre en firme. Y si esto le indico es porque yo soy un afectivo, aunque no lo parezca y con su noble comportamiento para conmigo dejó un fondo de gratitud en mi alma, y llame-lo así, amistad, cariño, como quiera, es la pura verdad que sentiría mucho diese V. un mal paso. Por esto y no por nada mas digo lo que digo.

Suyo siempre

R. Turró

S. Fost 24/21 Septiembre

¹ Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 136 × 216 mm.

² Unamuno intentó varias veces marcharse a América, cf. ROBLES, L., «Unamuno quiso marcharse a América», en *El Adelanto* (Salamanca), 7-V-1988, p. 12.

[1923, I-30] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

D. Miguel de Unamuno

Mi ilustre amigo y Señor: V. no se acuerda de mi y yo me acuerdo siempre de V. y con viva complacencia. Le escribo hoy a V. para notificarle que la Junta de la Asociación Española para el progreso de las Ciencias me ha encargado el discurso inaugural del próximo Congreso que tendrá lugar a últimos de Junio en Salamanca ². Estoy algo mas que derrengado de cuerpo y alma, que no en vano friso en los 70, y esto me conturbó por sacarme de mi vida apa- // cible; pero no me era posible decir que no sin violencia de mi arte y dije que sí. Además le confesaré que la situación me complace porque hasta un quisque como yo también tiene vanidad que hombres somos. Lo único que me atemoriza es el cambio de régimen pues como estoy diabético desde hace 24 años, no se si encontraré en Salamanca las espinacas y demás verduras... verdes de que necesito para ir tirando. Además de esto: estoy semiinvalido de las piernas por un proceso -artero-esclerótico cuyo desarrollo cohibo tanto como puedo. Total: que ese estaferro debía quedarse en su casa; pero entre Carracido ³ y otros, y una cierta vanidad senil // que a mi mismo no me perdono, me han puesto en el disparadero y a su tierra vendré si Dios no dispone lo contrario. Si encontrase por ahí una buena patrona que aderezara mis guisos segun mis indicaciones, me daría por feliz.

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 134 × 215 mm.

2 Se trata del IX Congreso de las Ciencias, que se celebró en efecto en Salamanca entre 23-26 de junio de 1923, ampliamente reseñado en la prensa local, cf. *El Adelanto* (Salamanca), los citados días. Dicho periódico publicó incluso un Suplemento dedicado al Congreso, en el que Nicolás García Carrasco, Inspector de Higiene Pecuaria, publicó una pequeña biografía sobre «Ramón Turró y Darder», p. 3.

3 José R. CARRACIDO, Rector entonces de la Universidad Central, del que se guardan 3 cartas a Unamuno (Salamanca, CMU., C. 3, 63). En una de ellas (Madrid, 15-I-1923) solicitó a Unamuno que diera el Discurso de Apertura, en la Sección de Ciencias Sociales, a la vez que le pedía hiciera gestiones para que estuviera presente en dicho Congreso el Ministro de Educación de Portugal. Unamuno no aceptó el compromiso del Discurso.

Pienso tratar en mi discurso del estado de indisciplina mental ⁴ que padecemos en la época actual y de la necesidad en que estamos de uniformar el pensamiento sobre la base de la observación o de la experiencia para no hundirnos en la barbarie. Como acierte a desarrollar el tema me lisongeo que será de su agrado.

Suyo afmo. y s.s.

M. Turró

Barcelona 30/23 E.

S./c. Notariado-10-

4 El Discurso de R. Turró llevó por título «La disciplina mental», y se publicó en las Actas del Congreso, Madrid, 1924; discurso que envió por escrito y fue leído por Gregorio Marañón, cf. *El Adelanto* (Salamanca), 26-VI-1923, p.l.

21

[1923, VI-20] ¹

Laboratorio Bacteriológico
Municipal de
Barcelona

Dirección Particular

Dr. Miguel de Unamuno

Muy Sr. mio de mi mayor distinción

El estado de mi salud me impide ir a Salamanca. Lo siento vivamente y buena parte de mi sentimiento es por V. a quien no tendré el gusto de estrechar la mano y saludarle como esperaba hacerlo. El discurso lo leerá Marañón ². Quiera Dios que guste.

Si algún día, como me anunciaba en su última, se le ocurre venir a Barcelona, no se le olvide de anticipármelo // para que el chico pueda traérmelo a S. Fost, supuesto que yo no pueda ir allí. Tendría con ello un verdadero placer. No se me olvidan las agradables horas que con V. pasé cuando hicimos conocimiento por primera vez. Ojalá se repitan.

En Barcelona, ya lo sabrá V. las gentes continúan matándose no se sabe bien porqué. Es un jaula de locos y un espectáculo que me amarga mucho la vejez.

V., en mi intimidad, me tiene siempre a sus ordenes con verdadero afecto y devoción.

Muy suyo

R. Turró

20/23 Junio

1 Salamanca, CMU., T. 2, 66; 2h., 135 × 216 mm.

2 Cf. Carta 20, n. 4.